

ción, a la ignominia que se determinó al fin en Felipe IV y Carlos II.

Felipe IV, poco político y completamente absorbida su personalidad en este aspecto por el Conde-Duque de Olivares, fué en cambio, si no un artista, un «amateur» del arte.

En su Corte hallaron hospitalidad y decidida protección nuestros más gloriosos artistas; recordemos a Calderon y Velázquez, el uno casi guía del monarca en sus pueriles pasos literarios y el otro pintor de Cámara....

Pero llega el desdichado Carlos II y se obscurece completamente la gloria pasada; ni artista, ni político, ni siquiera hombre fué el último de los Austrias; de sus manos enclenques, raquíticas pasa el cetro de las Españas a una dinastía extranjera, que no sólo lega a España un rey, sino toda una renovación, con su poderosa influencia en todos los órdenes de la vida...

No nos incumbe aquí examinar los cambios históricos ni políticos de nuestra patria en aquel entonces; solo pretendemos dar una idea del movimiento cultural y literario que se originó y por ende del neo-clasicismo.

Con el advenimiento al trono español del nieto de Luis XIV, vino, como necesariamente tenía que venir, un cambio completo en los gustos, ideas, etcétera; trajéronnos los franceses ideas nuevas, exóticas en el pueblo español y gustos más refinados, elegantes y flexibles, recibimos los preceptos de Boileau, acomodándolos en lo posible a nuestra manera de ser, de sentir y de pensar, pero siempre postergando todo aquello que nosotros teníamos de castizo, tradicional y puramente español, en beneficio de lo extranjero.

Y como casi siempre sucede en estas cosas (¡claro está que en España!) arraigaran las nuevas ideas gracias a la impotencia de la masa que representaba lo antiguo, lo característico y a la constancia de sus implantadores representado por las altas clases de la sociedad,

clases siempre dispuestas a recibir cualquier influencia...

Para dar más autoridad a nuestro aserto citaremos en apoyo a D. Juan Valera el que dice: «En España, desde el advenimiento de los Borbones, empezaron a prevalecer el gusto y la imitación de las letras francesas, siguiendo nosotros el movimiento intelectual de aquella nación y remedándole más o menos desmañadamente en todas sus fases e incurriendo en la gran falta de renegar, olvidar o menospreciar lo mucho bueno, peculiar y castizo que había en nuestra literatura...»

En un principio la nueva civilización se enseñoreó, como antes digo, por las altas clases y hubo necesariamente de aniquilar a lo propiamente nacional; los poetas ilustrados se separaron del pueblo contentándose éste con espectáculos de groseros poetastros, sustituyendo de esta manera a la poesía antigua, otra impopular y erudita. Pues esta invasión de ideas ultrapipirenáticas es lo que se llama el neo-clasicismo, que a pesar de ser una consecuencia del Renacimiento y aparentemente semejar a éste, es otra cosa muy distinta. Con él, la ciencia, producto del libre cultivo de la razón, llega a tener en el siglo XVIII el carácter de norma de la vida; en él hay un *arquetipo* para todas las cosas; de aquí la religión general y abstracta de Robespierre, la gramática general, las normas del arte, etc., etc....

D. Andrés Orejero es el que a mi parecer define el neo-clasicismo de una manera sintética, libre (como toda definición debiera ser) de inútil retórica. Dice «es la reversión del gusto hacia la an-

tigüedad clásica». No creo que en menos palabras se pueda dar un concepto tan general.

En artículos sucesivos diremos algo de las personas en quien encarnaron las ideas neo-clásicas, que marcan el derrotero de una nueva España, ideas que en un lapso desgraciado eclipsan las nuestras, pero que no las matan, pues resurgen potentes, esplendorosas como nunca, en otra revolución, que se llama de Romanticismo.

FRANCISCO TOLSADA P.

Junio, 1918.

CANTARES MANCHEGOS

(Continuación)

Recogidos y ordenados por Eusebio Vasco.

86

En Manzanares manzanas,
En la Membrilla membrillos,
Y en llegando a La Solana
Coladores y lebrillos.

87

Aunque la Mancha tenga
Dos mil lugares
No hay otro más alegre
Que Manzanares.
¡Viva la Mancha!
¡Vivan los ojos negros
De mi muchacha!

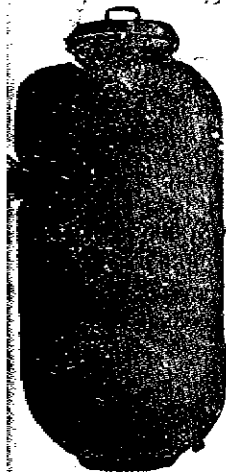
88

Manzanares alegre
Dijo a Toledo:
No te faltará trigo,
Tén tu dinero.

89

Quisiera estar tan cerca
De tu ventana,
Como está Manzanares
De La Solana.

CIUDAD REAL: IMP. DE ENRIQUE PÉREZ



“LA SOLUCIÓN ENOTÉCNICA,, Fabricación de Depósitos de Cemento Armado para Vinos, Aceites y otros líquidos. Patente núm. 53.035

No explotan ni se aplanan y se garantizan por dos ó más años. Se construyen en el mismo sitio donde han de utilizarse y son completamente trasportables, resultando el mejor envase conocido hasta el día. Son más económicos, bajo todos los puntos de vista, que cualquier envase y tienen la ventaja sobre los demás que el tiempo los hace más resistentes y por abundamiento que si en caso extremo por rudo golpe se llegara á romper, se arregla fácilmente.

PARA CONTRATAR DIRIGIRSE AL FABRICANTE
RAMÓN GALLEGU RUIZ-Quintanar de la Orden (Toledo)